



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

FUNDAMENTOS

Compromiso con los pobres desde la religión y el evangelio. Referente religioso en medio de los pobres, convivir con la realidad inocultable de sus hermanos más necesitados, insertarse en lo tangible y cotidiano; en muchos casos volver a su cultura original, la de su propia etnia, la de sus hermanos de raza, la de las abuelas mapuches.

Esa es la senda que transito gran parte del tiempo de su apostolado, el presbítero Juvenal Currulef; quien falleció el sábado 31 de mayo en su Bariloche natal, luego de permanecer internado durante varias semanas.

Una suerte de Padre simbólico de muchos que nunca fueron valorados como personas en sus derechos y oportunidades. Un amigo, un compañero, un servidor que ha partido a los ochenta años (80), tras larga y fructífera misión.

Para ello, fue necesario alejarse de los grandes centros de la Fe y todo su boato, buscarlos en las barriadas de calles de tierra y casillas de madera... por el Alto de Bariloche o en los faldeos del Cerro Otto y allí comenzar a profundizar la tarea.

Una casa; la suya como escuela, la escuela como casa y en medio de ello el servicio y la consagración y la adoración, el Cristo viviente en cada uno de sus hermanos; ése fue su prójimo inmediato y próximo.

El obispo de Bariloche; su Diócesis, monseñor Juan José Chaparro, afirmó que el difunto sacerdote "asumió una manera de vivir la fe enclavada en medio de su pueblo, haciendo escuela de vida y dignidad, dejándonos un hermoso testimonio de entrega siguiendo a Jesús".

Monseñor Chaparro destacó que el padre Currulef fue el primer sacerdote originario de esta diócesis. Nacido Bariloche, "asumió una manera de vivir la fe enclavada en medio de su pueblo, haciendo escuela de vida y dignidad, dejándonos un hermoso testimonio de entrega siguiendo a Jesús", reseñó el prelado.

La iglesia Virgen Misionera, obra de sus manos y desvelos junto a las escuelas y toda la obra que desarrollo con la compañía y apoyo de la Fundación Gente Nueva, le permitía decir que la "unión en la diversidad, era posible", por lo que muchos amigos y personas allegadas a su extensa obra pastoral y social lamentan profundamente su



Legislatura de la Provincia de Río Negro

partida, la que conmovió a todo el espectro social de Bariloche.

La Municipalidad de la ciudad de Bariloche al recordarlo y rendir homenaje a su figura en una gacetilla, destaco su tarea en pos del cumplimiento de la Ley "Pierri", el sacerdote apoyaba la lucha de sectores humildes por el derecho al acceso a la tierra y a la vivienda. Bregaba porque la ciudad fuera el primer lugar en la provincia en ejecutar dicha Ley, que permite la regularización dominial de miles de familias, lo que fue posible gracias al trabajo que por décadas realizó el padre Currulef junto con organizaciones del sector.

Durante el ciclo de actividades organizadas por el gobierno provincial, el sacerdote Juvenal Currulef, estuvo entre los elegidos para recibir una distinción por haber fundado varias escuelas de gestión social en zonas marginales de la ciudad.

El presidente del Concejo Municipal de Bariloche, Ramón Chioconni, recordó a Currulef como un sacerdote que "en las misas hablaba de política, aun en plena dictadura". Por su parte, el Concejo Deliberante de la ciudad expresó sus "más sinceras condolencias por la desaparición física del padre Currulef, principal impulsor de la obra educativa y social del barrio Virgen Misionera.

El Padre Juvenal Currulef, fue en suma un referente religioso y social que dejó una obra para cuidar y acrecentar y una profunda huella de amor y solidaridad muy especialmente en los sectores más vulnerables, que lo vieron liderar reivindicaciones por el acceso a la tierra, a la vivienda y a la educación.

Perseguido durante la dictadura por sus ideales, regresó a Bariloche a principios de los 80, y en la ciudad, optó por los más pobres, fundando la parroquia de Virgen Misionera y la primera escuelita del barrio, dando inicio al importante proyecto educativo.

El padre Currulef se definió como "cura obrero, (abierto) al mundo de la política y al dolor del pueblo durante el proceso" y a mediados de los '80 fundó un barrio popular con sectores marginales de la población barilochense, en el kilómetro 7 de la Avenida Pioneros, al pie de la ladera norte del cerro Otto.

El proyecto educativo de la Parroquia Virgen Misionera está integrado por las siguientes instituciones: Jardín Maternal y de Infantes "Arco Iris", escuela primaria "Virgen Misionera", Taller de Oficios "Carlos



Legislatura de la Provincia de Río Negro

Mugica", Colegio secundario "Amuyén", colegio para adultos "Don Jaime de Nevares".

En febrero de 1950, con 17 años, el Padre Currulef había comenzado sus estudios religiosos en el Seminario de Viedma y se enfermó, ironías del destino ello le brindó la oportunidad de conocer y ser atendido por don Artémides Zatti, llamado el "Pariente de los pobres" cuidó de él. Cursó la Primaria en la Escuela 16 de Bariloche. Su madre murió muy joven, y fue criado por padrinos españoles. La Secundaria la realizó en Bahía Blanca, en un colegio salesiano, y se ordenó sacerdote en Buenos Aires.

En la década del '70 regresó a Río Negro, estuvo un breve tiempo en Valcheta y luego es párroco de Ingeniero Huergo. Su actividad parroquial le trajo algunos problemas: su predica y vida comprometida con los más humildes, su identificación con los Sacerdotes del Tercer Mundo, no pasaron inadvertidas. Allí fundó su primera escuela -San Francisco Javier-, pero su casa fue baleada, sufrió amenazas. Acompañado por el Obispo Hesayne vuelve a Bariloche en 1981. Junto a él fue la docente Graciela Belli, su compañera, inspiradora y ejecutora de muchas de sus obras.

Poco tiempo antes de su partida había dicho: "Hay una felicidad interior. Uno se emociona porque los vio crecer (al Barrio) y admira todo lo que se logró", expresó el sacerdote Currulef. Y arengó: "¡Vivan las diferencias!, pero en camino a la unidad". Al respecto felicitó a los vecinos: "Vi como, pese a las diferencias, se fueron juntando y logrando cosas maravillosas".

Por ello:

Autora: Marcos Catalán, Angela Ana Vicidomini.



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

LA LEGISLATURA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO COMUNICA

Artículo 1°.- Su pesar y sentidas condolencias al Obispado, familiares, amigos y la comunidad católica de Bariloche ante el fallecimiento del Párroco de la Capilla y Barrio "Virgen Misionera", Presbítero Juvenal CURRULEF, fundador del proyecto educativo de la parroquia homónima, integrado por las siguientes instituciones: Jardín Maternal y de Infantes "Arco Iris", escuela primaria "Virgen Misionera", Taller de Oficios "Carlos Mugica", Colegio secundario "Amuyén", colegio para adultos "Don Jaime de Nevares". Las escuelas y centros parroquiales de asistencia a los más necesitados, de Bariloche.

Artículo 2°.- De forma.



*Legislatura de la Provincia
de Río Negro*

ANEXO I

Por Juvenal Currulef

"Con motivo de mis 50 años de sacerdocio, me pidieron una reflexión. Son tantos los hechos, las mujeres, varones que me mostraron el camino de Nazaret, que es imposible nombrarlos a todos. Solo les doy gracias por indicarme, dónde vivía Jesús, descubriendo en ese andar la Casa del Nazareno.

Me limitaré a algunos hechos, personas, varones y mujeres que me decían, seguí caminando o corregí el sendero o tomá un atajo.

Febrero de 1950. 17 años, entré al Seminario de Viedma. Me agarró una gripe tremenda. ¿Quién se sentaba al pie de mi cama y me atendía? Don Artémides Zatti, el enfermero de los pobres, que montado en su bicicleta, llevaba el alivio y consuelo a tantas familias de Viedma. Un tipazo. Como buen santo de verdad. Normal. Los domingos jugaba su partido de bochas en el Círculo Católico de Obreros (que creo que aún existe), mientras tomaba su grapita. Hoy veneramos en los altares al Beato Artémides Zatti. Me abrió la tranquera para iniciar el largo camino de Nazaret.

Año 1958. Siendo estudiante de teología en el seminario de Villa Devoto en Buenos Aires, una tarde apareció en el patio un francés, pobremente vestido. Con un bolsito en el cual llevaba una muda de ropa, un cepillo de dientes y la Biblia. Era un religioso llamado Mauricio, hermanito del Evangelio de Foucauld, quien había hecho su opción decidida por los pobres. Lo invitamos a cenar y a dormir y nos contestó: yo duermo bajo los puentes y hoy estamos de fiesta, porque otros linyeras, compañeros míos, cazaron un pato y lo hacen al barro. No puedo faltar. Y lleno de alegría siguió su marcha. El hermano Mauricio me señaló el camino de Jesús de Nazaret.



Legislatura de la Provincia de Río Negro

Diciembre 1961. Me fui un mes de retiro espiritual para mi última preparación al sacerdocio, que iba a ocurrir el 14 de enero de 1962. Quien me guiaba era otro hermano del Evangelio, Arturo Paoli

(Aún vive en Italia), un intelectual de primera línea, que vivía enterrado en el Fortín Olmos, Santa Fe, en medio de los quebrachales que no se animó a cortar la Forestal. Don Arturo, con más fuerza, me fue mostrando el camino emprendido hacia la posada de Jesús.

En Cinco Saltos, años 1967-68-69, mi primera parroquia. Durante tres años venía a la Iglesia una señora y se quedaba horas, rezando solita, sin pedir nada ni molestar a nadie. Era una mendiga, mal entrazada pero limpia, con su clásica bolsita de arpillera. Jamás me acerqué a ella, ni le pregunté el nombre, ni dónde vivía. ¿Cómo el señorito cura Párroco y Rector de un gran colegio, iba a rebajarse a charlar con esa anciana? Todavía me golpeo el pecho por ese pecado de omisión. Había errado el camino de Nazaret.

Ingeniero Huergo, Río Negro: 1970-1980, mi segunda Parroquia. Epoca durísima, por todo lo que ocurrió con la brutal represión en la Argentina. Ví desaparecer alumnos, amigos de Huergo, llorando en silencio, sin poder hacer nada, pero siempre acompañando al pueblo, porque yo también estaba en la lista de los que tenían que desaparecer. Me tuve que bajar de mi caballito intelectual y hacerme peón de albañil, y recolector de uva en la vendimia, para poder comer, porque los conservadores y dueños de la parroquia, me habían hecho el vacío. ¡Cuánto agradezco hoy!, porque gracias a esos señores, conocí a los que seguramente eran habitantes de Nazaret, en el pueblo donde vivía. Conocí el Huergo del peón rural extendido en todo el valle del Río Negro. ¡Qué maravilla de gente! Gracias Huergo, porque me hiciste hombre, y me obligaste a descubrir la riqueza e inteligencia de las manos, como el carpintero de Nazaret. El Jardín de infantes, la Primaria y Secundaria para los hijos de los peones, pensando en una



Legislatura de la Provincia de Río Negro

educación para todos. El secundario me lo cerró la dictadura, porque era muy peligroso que los hijos de los peones rurales pensarán.

Bariloche 1980. Cinco años Párroco en Virgen de las Nieves, pero cuya sede estaba en San Ignacio. Recién empezaban a llegar a Río Negro los efectos del Concilio Vaticano II, Hesayne, con esa audacia pastoral que lo caracterizaba, convocó a un concilio en la Diócesis. También en la Patagonia había que abrir ventanas para que entrar el aire fresco en la Iglesia, como diría Juan XXIII. Surge el Sínodo Pastoral Diocesano, donde hay un eje central: Desde los pobres a todos, desde Nazaret al mundo. Para mi vida, fue el impulso que necesitaba para seguir andando en el mundo del orillero y en camino de tierra.

Recalé, luego de dejar la Parroquia de las Nieves, en un barrio de la jurisdicción que Hesayne convirtió en Parroquia en 1983. Junto a otros, desplegamos el Sínodo a través de la educación para todos y gratuita, conformamos el equipo de Pastoral de Tierras. Desde los barrios populares, multiplicando escuelas, jardines, secundarios para el mundo obrero. Y creamos el Club Deportivo Arco Iris de Virgen Misionera, cuyo fútbol ha dado que hablar en Bariloche y la zona. Parece que ahí llegamos a la posada de Nazaret. ¡Cómo no voy a dar gracias a Gente Nueva! ¡Cómo no voy a dar gracias a Dios por toda la gente que se mueve en la Parroquia a favor de los más necesitados! Virgen Misionera es trabajo de paz y alegría, pero con la mirada puesta en la transformación del mundo, saltando el alambrado de las estructuras, que a veces te ahogan.”

Publicado por [Claudio Andrade](#)